



Revista CoPaLa. Construyendo Paz
Latinoamericana

E-ISSN: 2500-8870

copalarevista@gmail.com

Red Construyendo Paz Latinoamericana
Colombia

Andrade Molinares, Malena

La interculturalidad presente en la literatura infantil: un aporte a la pedagogía
Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana, núm. 8, julio-diciembre, 2019, pp.
255-263

Red Construyendo Paz Latinoamericana

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668170995017>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La interculturalidad presente en la literatura infantil: un aporte a la pedagogía*

* Este artículo es fruto de un Seminario Binacional (Venezuela-México) sobre "Interculturalidad y Pedagogía", el cual se llevó a cabo en la sede la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL-Mérida) en el mes de julio del año 2017, conducido bajo las tutorías del Dr. Jorge Magaña Ochoa, antropólogo mexicano, Profesor-Investigador de la Universidad de UNACH y la Profesora Belkis Rojas, Profesora-Investigadora de la Universidad de Los Andes

The interculturality present in children's literature: a contribution to pedagogy

Malena Andrade Molinares

"Cada cultura absorbe elementos de las culturas cercanas y lejanas, pero luego se caracteriza por la forma en que incorpora esos elementos". Umberto Eco

Resumen

En el siguiente artículo presentamos, un acercamiento al concepto de interculturalidad en diálogo y reciprocidad con la literatura infantil. El objetivo general es trazar algunas líneas de orientación que nos ayudan a precisar el origen de la literatura dirigida a los niños y, finalizamos refiriendo el aporte pedagógico que desde la interculturalidad promueve el sincretismo de lo histórico, lo folclórico y lo oral. En cuanto a la metodología utilizamos la hermenéutica como camino expedito de interpretación, reflexión y análisis y, como conclusión proponemos que el valor artístico de la literatura, permite visualizar nuestro patrimonio cultural y el de toda la humanidad, ninguna sociedad escapa a la influencia de las diferentes culturas y esa es justamente la hibridez que encarna la literatura infantil.

Palabras clave: Interculturalidad, Literatura infantil, Pedagogía, Diálogo de saberes.

Abstract

In the following article we present an approach to the concept of interculturality in dialogue and reciprocity with children's literature. The general objective is to draw some lines of orientation that help us pinpoint the origin of literature aimed at children and, finally, referring to the pedagogical contribution that interculturality promotes the syncretism of the historical, folkloric and oral. In terms of methodology, we use hermeneutics as an expeditious way of interpretation, reflection and analysis and, as a conclusion, we propose that the artistic value of literature allows us to visualize our cultural heritage and that of all humanity, no society escapes the influence of different cultures and that is precisely the hybridity that embodies children's literature.

Keywords: Interculturalism, Children's literature, Pedagogy, Knowledge dialogue

Recibido: 07/febrero/2019

Aprobado: 01/junio/2019

Interculturalidad y Literatura Infantil

Referencias

En el siguiente artículo trataremos de establecer un concepto de interculturalidad, y delimitaremos unas pautas para determinar de qué manera se vincula con la literatura infantil y su aporte al ámbito pedagógico. Así, es preciso iniciar diciendo que, muchos han tratado de definir o desentrañar lo que significa interculturalidad, sin embargo, el término es una de las definiciones más difícil de asir dentro del inabarcable panorama de las ciencias sociales, pues suele confundirse y hacerse homónimo de conceptos como: multiculturalidad o pluriculturalidad, y por momentos se utilizan indistintamente. No obstante, si pensamos en la etimología de la palabra, observamos que, se inicia con el prefijo “inter” que significa “entre”, esto nos conlleva a simplificar la definición como “entre culturas”.

Ahora bien, creer que la idea de interculturalidad se reduce y circunscribe a la definición de “entre culturas”, lejos de ayudarnos a resolver la cuestión, sólo sesga el concepto y lo hace aún más escurridizo, por lo que podríamos completar diciendo que, efectivamente y de forma ineludible las culturas conviven, por una u otra razón surge la confluencia de modos de ser y de pensar, esto se da hasta en los reductos de sociedades más pequeñas, haciendo imposible pensar en comunidades puras o autóctonas.

Según Beuchot (2005), la interculturalidad, “no trata de encerrar culturas en una reservación con el pretendido fin de que no se contaminen ni desaparezcan, sino que deben interactuar con otros, manteniendo lo más que se pueda su identidad cultural” (p.149) y para Walsh (2006, p. 21) la interculturalidad “más que un simple concepto de interrelación, señala y significa procesos de construcción de conocimientos”.

Partiendo de esas dos definiciones, podríamos señalar que, la interculturalidad se comprende como un proceso continuo y mutante de la comunicación, donde las partes que intervienen deben aprender a convivir con las diferencias, aceptarlas y hasta absorberlas e integrarlas de manera natural al diario vivir. La interculturalidad supone la ruptura con culturas dominantes, es la homologación de cosmovisiones que, reunidas, concentradas e igualadas confluyen en un mismo espacio, permitiendo aprender del otro y darle al otro un poco de su legado, es una reciprocidad incesante, es un fluir de dar y tomar, para finalmente sincretizar y concientizar saberes que se fusionan generando nuevas culturas, que mantienen su identidad pero que permiten intromisiones de agentes externos, produciendo cambios y transformaciones.

La interculturalidad, supone acción y cambio continuo, no es estática tiene porosidades, se deja permear. Así, se observa como en comunidades campesinas o indígenas se da la intromisión de aspectos que no les son originarios, pero que son absorbidos con total naturaleza, aun cuando se reconozca y respete la diferencia. La convivencia, la libertad y la democracia permiten alienar ciertos aspectos externos que con el correr del tiempo pasan a formar parte de la cultura, los cuales en un principio eran sólo elementos advenedizos.

Ahora bien, cómo fusionar el concepto de interculturalidad con el de literatura infantil, en este punto es necesario decir que, las manifestaciones estéticas literarias cuyo público receptor es el niño, se orienta hacia las características y las dinámicas propias de un género de la cultura de masas, con la premisa argumentativa de ser destinada a los niños, claro está, siendo seleccionadas por los adultos, quienes son destinatarios indirectos y productores directos.

En la literatura infantil se evidencian raíces folklóricas y de tradición oral, esto por su propia naturaleza, nos habla de interculturalidad, que se trasluce en las bases que consolidan este género escriturario. *La literatura artística para la infancia*¹, está representada por una influencia importante del cancionero popular español y los aportes indígenas y africanos. Estos tres elementos fusionados y transmitidos oralmente conforman en gran medida la poesía popular, y los relatos míticos. Con relación a esto Mediana (2005), al respecto hace el siguiente aporte:

Las literaturas infantiles acusan en la temática una mayor influencia española, como se puede observar en juegos como arroz con leche y matarile. En los cuentos, leyendas y mitos, la confluencia de las tres fuentes es mayor; junto a personajes que derivan directamente de la picaresca española, como Pedro Rímales (Urdemales en España) y Juan Bobo, y de la tradición europea de cuentos de hadas, como María Tolete, versión criolla de la Cenicienta, encontrando espantos, animas, animales personalizados y espíritus de la naturaleza que parecen tener un origen americano y africano (p. 68).

También se considera, en el texto antes citado otros personajes de importancia como es el caso de "Tío Tigre" y "Tío Conejo", relatos que se constituyen en referencias obligadas e ineludibles de la literatura infantil venezolana. Ahora bien, la literatura infantil se ha visto bien representada en las publicaciones periódicas, dirigidas a niños de diversos estilos, contenidos y duración. Con relación a ello, la primera publicación infantil editada, para los años 40 y 70 del siglo pasado fue *El Amigo de los Niños*. Las dos revistas publicadas por el Ministerio de Educación, fueron las que alcanzaron mayor difusión, estas publicaciones se titularon: *Onza*, *Tigre* y *León* que circuló entre los años 1938 y 1949 y la Revista Tricolor editada a partir de 1940 desde ese momento se ha mantenido hasta la actualidad. También para los años entre 1971-1981 circuló el periódico infantil El Cohete, el cual constituyó una aproximación innovadora para el periodismo infantil.

Por otra parte, se presenta la narrativa que tiene aportes importantes influenciados en la tradición oral. A tal efecto, es fundamental el trabajo realizado por el escritor Rafael Rivero Oramas y su personaje central en su producción tío Nicolás que se basa en un viejo cuento. Asimismo, en la colección *Aventuras del tío Nicolás* publicó dos cuentos: *La Bruja Candelaria* (1932) y *Tío Conejo Detective* (1933). Es oportuno, resaltar que los cuentos de *Tío Tigre* y *Tío Conejo*, han sido re-escritos por otros autores de diversas épocas; en la década del 40 Antonio Arráiz (1903-1963) publica en la Biblioteca Popular Venezolana del Ministerio de Educación diversos textos dirigidos a un público infantil,

1 Lo señalado en letras cursivas se corresponde con una denominación tomada de la estudiosa y teórica María del Pilar Quintero, quien en su libro *Literatura Infantil e identidad cultural venezolana* (2000), asigna con este nombre a las producciones elaboradas para un destinatario muy joven.

los cuales son poseedores de una connotación política de la vida nacional. Algunos textos muy destacados por el excelente contenido e interesante estilo innovador, se presenta en las obras de Luis Manuel Urbaneja Achelpohl, José Rafael Pocaterra, Pedro Emilio Coll, Julio Garmendia, entre otros venezolanos.

Es de hacer notar que, aun en la actualidad se aprovecha la riqueza de la tradición oral, especialmente la indígena en textos como *La Rana*, *El Tigre*, *Los muchachos y el Fuego* (Ediciones *Caballito del Sol*, 1969) Cuento *Makiritare* con la adaptación de Ramón Palomares (1953) y David Alizo (1941). Además de otras publicaciones que se basan en historias míticas y de tradición oral indígena con gran éxito y aceptación. Dentro de estas consideraciones la difusión del género cuento, ha sido recibido con una aceptación en los lectores infantiles, a pesar de que algunos autores han expresado que no fue el propósito inicial de las obras.

Con relación a lo antes expuesto, la literatura infantil y la interculturalidad están estrechamente vinculadas en sus contenidos con rasgos influyentes evidenciados en la tradición oral, en función de esto, tanto las publicaciones periódicas como la prosa y la poesía juegan un rol importante en esta vinculación que hace que el niño, y el adolescente se identifique en su cultura y la cosmovisión de sus semejantes.

Aproximación a los orígenes de la literatura infantil

La literatura infantil, ha sido uno de los espacios especulativo que más ha dado para pensar y reflexionar a los críticos y teóricos, pues no existe un acuerdo sobre sus orígenes y si realmente puede hablarse de “una literatura infantil” y, sobre todo cuál podría ser la delimitación de su objeto de estudio. Sin embargo, los estudiosos de la materia concuerdan en situar los orígenes de este tipo de forma creativa, en la tradición oral, especialmente en los arrullos maternos y en las canciones de cuna que desde siempre las madres han cantado a sus hijos, específicamente, a los bebés de muy pocos meses, con la finalidad de dormirlos, manteniendo así contacto, comunicación y afectividad con el niño, situación que desde luego le brinda a los pequeños seguridad y confianza, además, las canciones melodiosas de las madres transmiten cariño, amor y dulzura.

Tal como lo señala Quintero (2000):

La literatura artística para la infancia se transmite en forma escrita u oral, así cuando una madre canta una canción de cuna a un recién nacido, o a un “niño en brazos”, cuando los abuelos narran cuentos y leyendas a su nietos, cuando los padres leen cuentos a los hijos antes de dormir, cuando una maestra o maestro recita o lee poesías a su niños, o les dice una adivinanza, un trabalenguas, una retahíla, está transmitiendo sembrando en el niño o niña, contenidos, valores, símbolos, tradiciones, modelos, maneras de sentir, en fin patrimonio cultural (p.16).

Partiendo de lo expuesto en la cita, vale decir entonces que, desde el nacimiento y durante toda la vida, el ser humano necesita la palabra para poder concretar el desarrollo psicosocial y poder interactuar de modo asertivo con las personas que forman su mundo. La comunicación surge como aspecto inherente del ser humano, de esta manera la

literatura infantil es uno de los canales más idóneos que sirve para transmitir información, ya se dijo en la página anterior que los cantos y arrullos son fundadores de este carácter escriturario, pues a decir de Puerta (2000) en esta forma de literatura se conjuga una parte de toda la sabiduría ancestral de la literatura y por otra parte toda la carga afectiva del ser que lo está cobijando (p. 55).

Dice Subero (1987) que escribir sobre los orígenes de la literatura infantil, es escribir sobre el niño, su mundo y toda la cosmovisión abstracta y concreta que lo rodea, también supone este autor que, desde siempre que "existió el niño, existía la literatura infantil" (p.13) aun cuando no existiera el concepto, ni tampoco la idea de folclore, el cual ha nutrido en gran proporción esta forma de literatura.

Situar de forma precisa los orígenes de la literatura infantil no es tan sencillo, como pareciera a simple vista, pues si pensamos en libros que desde siempre han cautivado a los niños y jóvenes, como *Platero y yo* de Juan Ramón Jiménez o *Los viajes de Gulliver* de Jonathan Swift, entraríamos en contradicción, pues sus historias no fueron escritas para niños.

Ahora bien, los orígenes de literatura infantil, en lo que compete a "Nuestra América", nace de la fusión de las tres culturas que por azar y destino se encontraron: la española, la indígena y la africana, a decir de Medina (1984) "los relatos míticos que explican el origen del mundo, de los animales y del hombre, provienen de la tradición indígena, mientras que el ritmo y la musicalidad de algunas nana y cantos de faenas, se aprecia en el aporte africano" (p.67).

Para ejemplificar lo dicho anteriormente, es preciso señalar, como ejemplo nimio, una estrofa de un poema de Nicolás Guillén, llamado "La canción del bongó", en el cual se aprecia el sincretismo racial, cultural y religioso que nos caracteriza.

En esta tierra, mulata/ de africano y español/ (Santa Bárbara de un lado,/ del otro lado, Changó²),/ siempre falta algún abuelo,/ cuando no sobra algún Don/ y hay títulos de Castilla/ con parientes en Bondó³: /Vale más callarse, amigos,/ y no menear la cuestión, /porque venimos de lejos,/y andamos de dos en dos./ Aquí el que más fino sea,/ responde si llamo yo.

El fragmento del poema que citamos, muestra la urdimbre intercultural que nos caracteriza, el poeta por medio de palabras trasluce una sonoridad muy cercana a los ritmos africanos, presentando la idea de hibridez racial que compone nuestra identidad y que de forma cotidiana siempre hacemos alusión a la misma, el pasado interracial nos conecta con el presente que vivimos. Este hecho intercultural está vigente en la literatura infantil. De este modo, es muy frecuente observar en este tipo de producciones artistas, pasajes que muestran las cosmovisiones que conforman el carácter de los individuos latinoamericanos, pero también muestran la cultura como una forma de *ethos*, que forja el carácter individual y colectivo, intervenido históricamente en la psiquis de todos las

2 En la santería esta figura mítica, sincretiza a Santa Bárbara y San Marcos, perteneciendo originalmente a la religión yoruba, que tiene sus referentes directos y antecedentes en religiones africanas.

3 Bondó en este fragmento del poema, pudiera referirse a alguna comarca o pueblo de Cataluña de España.

persona, quienes no escapan de la cultura, las costumbres y folclor de la región a la cual pertenecen y, desde luego esta influencia estará presente en la producciones dirigidas a un público infantil.

Dentro de este orden de ideas, queremos hacer referencia, específicamente, sobre los mitos y tradiciones que como legado amerindio conforman un corpus importante de literatura infantil venezolana, destacan por ejemplo, *Los mitos y tradiciones de don Tulio Febres Cordero*, todos llenos de explicaciones maravillosas sobre los paisajes espectaculares de la región andina, específicamente de Mérida, los mismos recogen una herencia oral, narraciones transmitidas de boca en boca y que hoy en día se conforma como legado y patrimonio cultural. Otro autor digno de mencionar es el insigne Andrés Eloy Blanco, inmortalizado en su poema “Píntame angelitos negros”, para efectos de este trabajo sobre interculturalidad, creemos conveniente citar una estrofa de este poema, la misma presenta de forma taxativa la exhortación de conformar una sociedad interracial, es un canto excelso contra la discriminación racial:

Si queda un pintor de santos, /si queda un pintor de cielos,/que haga el cielo de mi tierra,/ con los tonos de mi pueblo,/con su ángel de perla fina,/con su ángel de medio pelo,/con sus ángeles catires,/con sus ángeles morenos,/con sus angelitos blancos,/con sus angelitos indios,/con sus angelitos negros,/que vayan comiendo mango/por las barriadas del cielo.

Ejemplos como el anterior nos conduce a aducir que, la literatura infantil venezolana busca en principio una conexión con los valores culturales, raciales y en fin con todo el patrimonio tanto cultural como natural, para que sea preservado en la memoria de quienes conformamos esta nación. Entonces, podemos expresar que nuestra literatura infantil ha consolidado y construido un patrimonio cultural para los niños venezolanos y, en definitiva para todas las generaciones.

Existe en Venezuela un hito representativo del siglo XX, la *Revista Tricolor* fundada por el maestro Rafael Rivero Oramas, el título de la misma recuerda los colores que identifican nuestra bandera, es el ejemplo de identidad cultural más tangible del siglo pasado y que hoy día sigue divulgándose y llegando a un público de todas las edades, aunque está diseñada especialmente para los niños.

Puerta (2013), en un artículo sobre la evolución histórica de esta revista infantil y su importancia dentro del desarrollo de la literatura, señala que:

Rivero Oramas es considerado por su extensa labor en beneficio de la infancia venezolana como “El padre de la literatura infantil” en nuestro país. En 1931 crea su famoso personaje “El tío Nicolás”, que el mismo define como “Viejo contador de leyendas y cuentos populares, inspirado en típicos campesinos de las montañas del estado Miranda”. Estos cuentos comenzaron a transmitirse entre 1932-1937 por Radio Caracas Radio Difusora Venezuela, Estudios Universo, Ondas del Lago y Radio Difusora Nacional hasta mediados de 1962. El maestro Rafael Rivero Oramas, intelectual venezolano que con esmero se dedicó diecinueve años a esta publicación y encontró en esta revista un camino para la expresión artística y literaria que fortaleció la reconstrucción del imaginario nacional (p.370).

Por todas las reflexiones, hasta aquí expuestas, consideramos importante la literatura infantil para la recuperación de la memoria, el resurgir de los mitos y tradiciones, de las leyendas como forma más expedita de reconstruir la identidad y la sobrevivencia del patrimonio cultural, artístico, humano y sobre todo estético literario, para lo cual se sugiere que la literatura infantil cuente con el apoyo y difusión de la misma, pero sobre todo que, los docentes desde el preescolar hasta niveles superiores, comprendan que por medio de la expresión artística escrita y oral se puede rescatar nuestra identidad, cosmovisión y valores que caracterizan el ser venezolano o latinoamericano, esto ayudaría de alguna manera a alejarnos, un poco, de tanta alienación que por los diversos medios de comunicación se ha colado en nuestras vidas.

Aporte pedagógico de la interculturalidad de la literatura infantil

En la creación literaria para niños, está contenida la riqueza de la tradición oral y una estrecha vinculación con la cultura española, indígena y africana. Este cruce cultural incide en el quehacer del niño, en su contexto social de vivencias y experiencias, que se transforman en didácticas de su formación, permitiendo la posibilidad de recrear la imaginación y de aflorar pensamientos de fantasías, sueños, e invenciones.

El fin último de que los niños mantengan contacto con la literatura, debe ser la formación de un lenguaje crítico y creativo, en el cual aprenderá no sólo la satisfacción estética, sino como la cultura y sus diversas formas de manifestación, muestran una forma de ver la vida, donde podrán aprender el respeto a la diversidad y las cosmovisiones que caracterizan a las culturas.

Al respecto Jesualdo (1995), destaca lo siguiente: "Determinar la función de la literatura infantil a realizar en el alma y razón del niño, es configurar, en cierto modo, todo el problema partiendo de su necesidad pareciera que no es sólo este el lado analizable, ya que esta materia importa, asimismo como instrumento de educación" (p.131).

Lo anterior refiere cómo la esencia del niño en correspondencia con sus inquietudes se va acoplando en vinculación a su entorno social e intercultural, evidenciándose que en la literatura infantil, la evolución cognoscitiva del niño trasciende de sí mismo, fortaleciendo aspectos intelectuales. Constituyendo de esta manera un elemento fundamental en la construcción de actitudes creativas, capaz de relacionarse con el mundo que lo rodea y de comprender su cultura, tradiciones y costumbres.

A partir del planteamiento anterior, se puede afirmar que el aporte pedagógico de la literatura infantil en el ámbito intercultural supone, entonces, ubicarnos en nuestra propia realidad étnica y social, sea indígena, campesina o ciudadana. La tradición oral o popular favorece la función socio-cultural propia de la literatura, y en este caso el de la literatura infantil que promueve la sensibilización del ser, ya que referencia el mundo en un contexto natural que vincula al niño con su medio, su mundo y su realidad.

Los momentos históricos a los cuales estamos asistiendo están determinando inexorablemente que la vida en todas sus facetas se dirige hacia lo intercultural, es decir,

su derrotero es el dialogo entre la culturas, es la aceptación, respeto y valoración del otro, que a su vez se consolida en un nosotros, de esta forma de integración que es fruto de la globalización no escapa la educación, y mucho menos lo que se produce desde espacios artísticos literarios.

Palabras de cierre

Con este artículo hemos querido reflexionar sobre la interculturalidad, y cómo su presencia en el campo de la literatura infantil es un tema muy amplio que podría ocupar libros enteros. Acá, solo recogemos algunos ejemplos importantes, con la esperanza de que se reproduzcan en los espacios pedagógicos y se amplíe su difusión en todos los rincones de las escuelas. Pues, la literatura desde la más simple, que pudiera ser las canciones de las nanas, hasta las aventuras del Quijote, por ejemplo, representa la forma más excelsa y elaborada de mostrar las raíces, costumbres, tradiciones y *ethos* que conforman nuestra identidad. Ya que, el conjunto de formas de vidas y sus particulares características identitarias no escapan de ser reproducidas en espejos artísticos.

Entonces, el valor artístico, del conjunto de producciones, que por taxonomía se agrupa como producciones para niños, permite visualizar nuestro patrimonio cultural y el de toda la humanidad, ninguna sociedad escapa a la influencia de las diferentes culturas en la hibridez y en el sincretismo que encarna la literatura infantil.

Los docentes no deben reducir la literatura a un mero artificio comercial, o como una actividad punitiva, estos errores son muy frecuentes. Leer obras que se conforman como narraciones para niños, sean poemas, cuentos, novelas cortas, retahílas o adivinanzas, permiten mover la sensibilidad, pues en ellas aparecen situaciones como las pasiones, las miserias y los diferentes modos de ser y pensar del hombre, esto sin duda, se internaliza en la psiquis de los más pequeños quienes tienen el derecho de comprender su mundo, su cultura, mitos y tradiciones de forma amena: con magia, hechizos, hada madrinas, donde puedan disfrutar de mundos paralelos que ellos saben que no existen, pero que les explican muchos misterios que sólo la literatura con el poder de la palabra es capaz de revelar, como diría Octavio Paz: “El poeta, el escritor, es el olmo que sí da peras”.

Referencias

Beuchot, Mauricio (2005). Interculturalidad y Derechos Humanos. Argentina en coedición con la Universidad Nacional autónoma de México: Editorial Siglo XXI.

Blanco, Andrés Eloy (1984). “Píntame angelitos negros”. En: La Juanbinbada. Venezuela: Editorial Cordillera.

Guillén, Nicolás. Poemas del alma. “La canción del bongó”. En: <http://www.poemas-del-alma.com/nicolas-guillen-la-cancion-del-bongo.htm>. Consultado el 03-08-2016

Jesulado, Antonio (1995). La Literatura Infantil. Buenos Aires: Editorial Losada.

Medina, Beatriz (1984). “Raíces folklóricas de la literatura Infantil”. En: Literatura Infantil, Caracas- Venezuela: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Puerta, Maén (2013). “La revista Tricolor: arte y mundo narrativo, la dimensión de la literatura presente”. En: Foro Universitario. Universidad de Los Andes. Artículo en PDF-

_____ (2000). (Compiladora). Aportes para la promoción de la lectura y la literatura. Universidad de Los Andes – Consejo de Publicaciones. Facultad de Humanidades y Educación.

Quintero, María (2000). Literatura Infantil e identidad Cultural venezolana. Mérida-Venezuela: Editorial Nuestra América.

Subero, Efraín (1987). La literatura Infantil Venezolana. "Breve Introducción Histórica". En: Literatura Infantil, Caracas: Universidad Pedagógica Experimental.

Walsh, C., Mignolo W. y García, A (2006). Interculturalidad, descolonización del Estado y del conocimiento. Buenos Aires Argentina: Ediciones del Signo.

Malena Andrade Molinares

malena.victor@gmail.com

Profesora de la Facultad de Arte, Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela. Líneas de investigación: Metodología de la investigación, Comparación del Arte y la literatura, Cultura de paz y Derechos de la mujer. Doctora en Ciencias Humanas, ULA (Universidad de Los Andes). Magíster Scientiae en Literatura Iberoamericana, ULA. Licenciada en Educación mención Letras, ULA. Licenciada en Letras mención Lengua y Literatura, ULA. Doctoranda en Antropología.